



La EMA estudia una tercera dosis de Pfizer.

La Agencia Europea del Medicamento (EMA) evalúa una solicitud de Pfizer para la inyección de una dosis de refuerzo seis meses después de la segunda en mayores de 16 años.

El apunte Catalunya permite las visitas a las residencias sin test de antígenos previo

Los departamentos de Drets Socials y de Salut de la Generalitat de Catalunya han prorrogado el Plan de intensificación de medidas anticovid en las residencias, aunque relajan algunas restricciones, como que el número máximo de visitantes pasa de 2 a 3 y se retiran los test de antígenos obligatorios a familiares que acudan de visita a los centros.

Según han informado los dos departamentos, este relajamiento se debe a que «hay una menor incidencia de covid-19» en los geriátricos catalanes, que han vuelto a sufrir los efectos de la quinta ola de covid con una multiplicación de afectados y fallecimientos.

El plan contempla que el número máximo de personas autorizadas para hacer visitas a los internos pasa a ser 3, en lugar de dos, por cada residente, respetando los aforos máximos,

los espacios y la obligación de llevar mascarilla quirúrgica en todo momento. Además, a partir de ahora, no será necesario hacer un TAR (test de antígenos rápido) a las personas que vayan a una residencia a visitar o recoger a un familiar, dado que hay una menor incidencia de Covid-19.

El protocolo mantiene los paseos y las salidas, tanto las cortas de menos de tres días, las más largas y las salidas de vacaciones en familia, que en todos los casos se recomienda que se hagan con una misma burbuja de convivencia familiar. El Plan de intensificación de medidas de control en el entorno residencial está en vigor desde el 19 de julio, coincidiendo con el progresivo aumento de circulación de la variante delta, más transmisible. Según la Generalitat, durante las semanas que se han aplicado las medidas han logrado contener la entrada de la infección por el coronavirus SARS-CoV-2 en el entorno residencial, aunque han aumentado los fallecimientos en algunos geriátricos de Catalunya.

dicina Preventiva del Hospital Universitario de Ceuta.

Y lo que está pasando es la conjunción de un aumento de la incidencia fruto de la variante delta, más transmisible que las anteriores; vacunas no esterilizantes que no impiden –aunque sí minimizan– el contagio, y la relajación de medidas.

El virus, precisa José Augusto García Navarro, también director general del Consorci de Salut i Social de Catalunya, ha vuelto por tres vías: visitantes, trabajadores y salidas de los propios residentes al exterior, en las que entran en contacto con no vacunados, fundamentalmente jóvenes.

«Se hizo muy bien cuando se les priorizó, pero quizás no fuimos conscientes de que, relajando las medidas, podía volver a entrar el virus», reconoce Martínez-Cáceres.

Los mayores de las residencias tienen una media de 7 enfermedades crónicas activas

res, jefa de Inmunología del Hospital Universitari Germans Trias i Pujol de Badalona. «Con esa euforia de que ya estaban vacunados –lamenta–, no pensamos en mirarlos la respuesta vacunal».

«El sistema inmunitario de las personas mayores no funciona igual, es lo que se llama inmunosenescencia. Esto puede hacer que, independientemente de que hayan sido vacunadas, la respuesta que hacen no sea lo suficientemente buena», recuerda.

¿Puede evitarse?

García Navarro pide empezar por «concienciarlos de que el coronavirus no se ha ido, sigue existiendo y por tanto hay que seguir adoptando medidas de control», manteniendo las actuales y añadiendo otras como la sectorización de las residencias para que sean capaces de aislar los casos.

U organizarlas, más que como hospitales, como lugares en los que se pueden diseñar grupos de convivencia «pequeños», de 12 a 16 personas, de forma que si se presenta un caso en uno de ellos, el resto «pueda seguir haciendo vida normal».

Porque las consecuencias del aislamiento son «horrorosas: cuando están aisladas, las personas mayores dejan de tener el intercambio normal que tienen con sus familias y otros residentes y de hacer actividad física, y eso les crea una descompensación enorme de sus patologías crónicas». Si además tienen demencia, «se ponen más nerviosas, se desorientan más, reconocen menos a las familias, rechazan la comida...», añade el presidente de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología.

218

● Son los casos confirmados de contagio de SARS-CoV-2 en las residencias de ancianos de la provincia de Tarragona entre el 20 de junio y el 31 de agosto, entre PCR y test de antígenos.

9,9%

● Desde principios de marzo, la letalidad en las residencias de ancianos españolas por casos de covid es del 9,9%, cuando la acumulada del año 2020 supera el 21%.

Las frases

«Nos ha extrañado que esta quinta ola nos haya afectado tanto con todo el mundo vacunado»

Cinta Pascual
Presidenta de ACRA

«Sin la vacuna, el escenario vivido ahora hubiese sido parecido, o peor, al de la primera ola»

José A. García Navarro
Pres. de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología

yores, Pascual recuerda que «aunque estén vacunadas, enferman. Y estamos hablando de las personas más vulnerables de la sociedad».

De hecho, los mayores de las residencias, según datos de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología, tienen de media siete enfermedades crónicas activas –en la mayoría de los casos en un estado muy avanzado– y consumen de media 11 fármacos.

El regreso del virus a las residencias preocupa, y mucho. Con las lecciones aprendidas del espanto allí sufrido, ¿cómo es posible que se haya colado? «Lo que ha pasado no es algo descabellado ni absolutamente inesperado», asegura Domínguez, jefe de Me-